Marzo 1º de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 29

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . « « 1.00
Número suelto . . . . « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . « « 1.50
Número suelto . . . . « « 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Lumen Eclesiœ

Don Quijote, para cuyo entendimiento son los dogmas de fé, lo mismo que la yerba para los dientes de Rocinante, vá en camino de ser un iluminado.

No es jarana.

El Evangelio de San Juan, habla de una *luz de luz*, que mas de una ocasion nos hizo creer en nuestra simplicidad inocente, que podria haber alguna luz que fuese de oscuridad.

Para figuras retóricas los santos, y la poetisa Funes.

Pues bien, pensando en esa *luz de luz*, buscando D. Quijote una esplicacion á la retórica de San Juan Evangelista, tropezó con un diario español.

Aunque generalmente se tropieza con los piés, no estará de mas que nuestra sintáxis figurada nos haga tropezar con un diario, cuando Plaza tropezó con el curso forzoso, Irigoyen con los inmigrantes, la Policia con Bosch; esto último no está bien averiguado, pues hay quien supone que fué Bosch quien tropezó con la Policia. Sea lo que sea, el tiempo vá de tropezones.

—¿Dónde estábamos?

—¡Ya! tropezamos con un diario español.

—¿Y qué tiene que ver todo esto con el título de este artículo?

—La verdad es, que nos dejamos dominar por la moda y vamos saltando de una frase en otra, sin decir nada, ni encadenar siquiera el pensamiento.

Este artículo se parece á la Gran Aldea de L. V. Lopez, próstilo corintio, y despues *quincha, paredes, distribucion y disposicion* criolla.

Nuestro estilo nacional suele enmarañarse tanto, que con frecuencia nos vemos perdidos entre una espesa prosa, de la cual como Angel Floro Costa, no podemos salir, sino á *cincha de caballo*.

—¡Pero basta de digresiones, íbamos en que un diario español dice:

—«En el convento de tal punto... hay *treinta y siete monjas en estado interesante*.

Lo primero que se nos ocurrió fué:

—¿Cuántos capellanes habrá en el convento?

Y como los conceptos se le ocurren á Oyuela, cuando elavora versos, se nos presenta ante los ojos esta otra declaracion:

—Un solo capellan tiene el convento, varon en olor de santidad, segun opina su criada, y de setenta años de edad.

Aquí si que se nos quemaron los libros.

Treinta y siete monjas, que darán á luz treinta y siete *cosas*, aunque revienten, y un capellan solo y viejo...!

—Como las agudezas oratorias, iluminan la mente de Juarez Celman en el Congreso, se presentaron estas otras líneas en el diario citado:

—Se atribuye este milagro de encarnacion, que el verbo se hizo carne, por efecto de *lumen eclesiœ*.

—Los incrédulos, los que se reian cuando á las monjas se les dió el título de *esposas del Señor*, ahi tienen una prueba, un efecto del casamiento.

—Los efectos del casamiento están á la vista, pero la paternidad no se comprueba *in faciœ*, deciamos *in mente*.

El diario como Dominguito Lamas, ante la espresion de estupidez de Belisario Poncho Vicharaco, vino en nuestro auxilio.

—Esta concepcion y encarnacion del verbo, tuvo lugar en virtud de la *lumen eclesiœ*, que es *la luz de luz* de San Juan Evangelista.

—Ahora sí; ¿vén ustedes como hemos llegado?

Despues de la clara esplicacion del estado de las treinta y siete monjas, desearíamos que San Juan no alumbrase con semejante *farol* nuestra casa.

Tal es el poder de irradiacion del *lumen eclesiœ*, y tales las virtudes de la *luz de luz* del evangelista, que podria estender su accion milagrosa á Sancho y á Rocinante, y sepa Dios, si el mismo hidalgo saldria bien librado de la *iluminacion*.

Al único, entre nosotros, que le convendria un rayo de *lumen eclesiœ*, y *la luz de luz* del poderoso San Juan, seria á Wilde, que segun Aneiros, está atacado de heregia galopante.

Los misterios de la iglesia, se sobreponen á toda duda, son artículos de fé, segun Piñero y compañeros mártires.

Tal vez en nuestros conventos de monjas, si se hiciera una minuciosa inspeccion, llegaríamos á ver algunos milagros como los del convento español.

Si la *lumen* y la *luz*, son en todas partes de la misma esencia, los efectos han de ser análogos.

D. Quijote propone la inspeccion de los conventos de monjas en la República Argentina.

La moda

Esta despótica beldad, viene trastornando las mas fuertes cabezas de la República.

Ella introdujo entre nosotros el uso de los seudónimos, haciendo de ellos un objeto de uso tan comun á nuestra sociedad, como el pañuelo á las narices, en el rigor del invierno.

No bastaba que Rocha usase el seudónimo: «D'Amico».

No era bastante que Juraez Celman usase el seudónimo: «Gavier».

Toledo eligió tambien su seudónimo, «Derqui».

Victorica y Sarmiento usan el seudónimo de «General», y para que no se confundan con los seudonimos iguales, los ponen cuando firman, como un segundo apellido.

Ante el ejemplo dado por estas notabilidades políticas, los *infelices* no han querido ser menos.

Así tenemos innumerables personas hoy, que hacen imprimir debajo de su nombre y apellido el seudónimo que usan.

Ridiculez tan inocente es esta, que no merece ser criticada, y solo la consignamos aquí como dato curioso de los caprichos de la moda.

Por lo demás, nada mas inofensivo, que leer una tarjeta:

Fulano de tal: «redactor en gefe de tal cosa», «subsecretario de tal parte», «empleado nacional», «portero de tal reparticion».

Por este orden va eligiendo cada mortal su seudónimo; y por cierto, que algunos de ellos son tan curiosos, que eran buenos paro no echados á luz.

Dentro de muy poco tiempo tendremos ocasion de ver tarjetas que dirán:

Don Mengano, «changador de la esquina de enfrente»; D. Zutano, «ordeñador de vacas de tambo»; D. Este, «carrero de la Municipalidad»; D. Aquel, «marinoro del buque Juanita».

Será divertido recibir tarjetas, aunque no sea mas que por la rara variedad de los seudónimos.

Bien reflexionado, el sistema es utilísimo; es un medio fácil de hacer popular la *vanidad humana*.

Ayer y hoy

De cinco años á esta parte
Mucho los tiempos cambiaron;
Pero mucho mas el arte
De *quererte* y *olvidarte*,
Los hombres perfeccionaron.

—

Al que ayer fué cortejado
Como orador eminente,
Casi le han arrebatado
La *ganga* del Rectorado.
¡Lo que es no ser Presidente!

—

Aquel Ministro de Guerra,
Que ayer palmas le batia,
Hoy á puñados de tierra,
Casi las puertas le cierra
De la dulce Rectoria.

—

¡Cuanto los hombres cambiaron!
Pellegrini mas que todos,
De su memoria volaron
Los que al Gobierno la alzaron
Desde *políticos lodos*

—

En discursos y en escritos,
Mientras duro el Ministerio,
Hizo bocetos bonitos
De Avellaneda, Carlitos,
Y hoy le brinda un cementerio.

—

Aguilas, que en las alturas
Dais del mando algun reflejo
A vuestras propias hechuras,
Si quereis no hacer locuras,
Miraos en este espejo.

—

Aquel que mas se doblega,
De vuestra gracia al abrigo;
Quien mas adula y mas ruega,
Es el que mas pronto llega
A declararse enemigo.

—

Mientras el sol le sonria
Siempre hará genufleciones,
Mas ¡hay! del sol que se enfria!
Quedará en un solo dia
Sin tener adoraciones.

—

En política, ha pasado
Lo mismo, en tiempos remotos:
Los hilos que se han atado
Mientras la suerte ha ¡brillado,
Son en la desgracia rotos.

—

En la pródiga fortuna
Del coloso de la Francia,
Jamás cruzaba importuna
A sus ojos nube alguna,
El cielo de la constancia.

—

Fué su carro detenido
En la marcha victoriosa,
Y apenas se oyó el ruido,
El servilismo al olvido
Dió su firmeza amistosa.

—

Nosotros que viajamos
Por selvas mas espinosas,
A cada paso encontramos
Víboras, que alimentarnos
Y nos muerden presurosas.

—

Llámase Mitre ó Sarmiento,
Sea Avellaneda ó Roca,
Hallarán siempre el acento
Del mas ruin sentimiento,
En la mas amiga boca

Literatura curiosa

Diez *literatos* que deseaban entretenerse, apostaron á quien escribia mas barbaridades, en menos renglones.

—Empecemos por el título que ha de preceder á los desatinos, dijo uno.

—Eso es lo que menos cuesta contestó otro, allá va el título: «Silbidos agudos».

—¡Bravooo! esclamaron todos.

—Tambien pueden ser: «Silbidos obtusos» observó uno.

—No, no; agudos, y que empiecen los barbarismos, replicó el mas entusiasta.

—¿Quién empieza?

EN EL NÚMERO QUE VIENE LAS ALELUYAS DEL CHINO.

DON QUIJOTE.

Tambien estamos dibujando el entierro de la Candidatura de Juarez Celman.

Entierro de la candidatura Presidencial del Dr. Rocha.

Lit. Piedad 315

—Yo, oido á la caja:
—1° La Presidencia es el blanco: la Provincia es, el arco: D'Amico es la cuerda: Rocha es el dardo y Lainez la aljaba.
—2° El hombre es un volúmen de pasiones y de crueldades—La mujer es la errata del hombre pero se ha deslizado en ella algunos errores de imprenta.
—3° Todo candidato de buena sangre aspira necesariamente al triunfo.—Triunfo: victoria.—Victoria: Victorica.—El hizo la espedicion al Chaco.—Chaco: chacó. —Chacó: elástico se estira cuando puede.
—4° Dicen que el Banco de la Provincia es un pozo sin fondo.—Pozo: hoyo.—Hoyo: Hueyo.—El lo preside.
—5° Los candidatos á la presidencia son las letras mayúsculas con que se escribe la historia de una época, y en detalle:

Rocha será la — Ruina,
Victorica la — Oscuridad,
Irigoyen la — Caida
Juarez Celman el — Abandono.

Pero todos juntos harán el bien de la patria.
—6° El Poder Ejecutivo de la Nacion lo componen tantas personas como dias tiene la semana:—

Roca, es el Lúnes.......... 1
Madero, el Mártes.......... 2
Irigoyen, el Miércoles....... 3
Wilde, el Juéves.............. 4
Ortiz, el Viérnes............ 5
Plaza, el Sábado............ 6
y Victorica, el Domingo..... 7!

—7° Miguel Cané ha escrito al Sr. Alvear una carta estensa y con calma.—Calma: palma.—Pobres palmeras!
—8° El mismo señor Intendente ha proyectado un *boulevard—Boulevard*: *boulevardier*.—Boulevardier: vago.—Vago: indefinido.—Así es el tal pensamiento.
Hay varios candidatos á la presidencia de la República Argentina: *Argentum!* Plata.—Esta es la cuestion Capital.—Capital: *Caput*: cabeza.—La de Rocha parece un nido. Nido, nada. Esta es la importancia de su partido.
—9° ¿Cuál es el libro favorito del Intendente Alvear? —Ricardo *Palma?*
—A leer ahora todo junto.
El mas jóven leyó.
Cuando concluyó la lectura, todos convinieron, en que habian producido lo mas redondamente bárbaro, que puede concebir cabeza humana.
—¿Pero cómo es esto? Aquí hay nueve barbaridades y los bárbaros somos diez.
—Yo reservaré para escribir por mi sola cuenta unos «Cuadros cómicos».
—Bien, bien; á ver los cuadros.
—Comienzo señores, por la parte final que es la mas graciosa; el principio lo arreglaré, si aprueban la conclusion.
—Que empiecen los cuadros.
El literato empezó de esta manera.
«La escena pasa entre un amigo y un servidor de ustedes.
—Comienzo. Hace mas ó menos una hora, estaba yo en el corso. Vds. conocen mi carácter dado siempre á *sueños* é *imposibles*; hoy he sufrido un *golpe horrible* (en ¿...)
Bajo un dominó de raso negro, *arrastrados por dos magníficos corceles, perezosamente reclinada sobre un almohadon orgulloso de soportar su peso, he visto una mujer, he adivinado unas formas*, he codiciado con todo el fuego de mis veinte años unos ojos celestes, húmedos, sombreados por la mas arqueada y *voluptuosa pestaña, que me miraban casi con lástima*, que me enloquecian con su luz divina. Algo como una diosa ocultaba aquel disfraz; he querido hablarla y no he hallado acentos en mis lábios... *estoy enamorado de una vision, de un imposible... es necesario que encuentre á esa mujer que es ya la mitad de mi vida...*
—Basta, interrumpí yo. He recorrido el trayecto del corso; he visto la misma máscara...
—¿La conoces? gritó él, incorporándose; guíame, quiero verla.
Sin hacer caso de su entusiasmo *describile caballos, carruaje y máscara. Las señas coincidian completamente.*
—Vén, agregue; ven y verás á tu máscara.
Corrimos á la puerta de calle. En la vereda de enfrente, de pié sobre el umbral del zaguan estaba una una mujer *un tanto elegante, rubia, fea, muy fea, pero con unos bellos ojos azules....*
—¿No son esos los ojos que has visto? pregunté á mi amigo, riendo.
Estuvo á punto de caer sin sentido: tal fué su desengaño. PARECIA IMPOSIBLE QUE EL ANTIFAZ HUBIERA OCULTADO AQUEL ROSTRO DEMACRADO EN QUE LA VIRUELA HABIA DEJADO FATALES HUELLAS.
—*¡Soñador! Soñador! dije á mi amigo, contentísimo ante aquella casualidad que me indemnizaba el chasco de mi cocinera. Y..... colorin, colorin; este cuento está acabao.*
Aquí rompieron á llorar los oyentes, por tan lastimoso relato.
—Tranquilizados al fin y enjugado el copioso llanto, dijo uno:
—Señores; estas fojas no deben quedar en la oscuridad.
—Aprobado; que se publiquen para honra de la literatura porteña y gloria de los autores.
—Bien dicho; ¿pero dónde hallamos un diario tan *cristo* que se haga cargo del muerto?
—Yo tengo tres.
—¿Cuáles son?
—«La Voz de la Iglesia», «El Sud América» y «La Libertad».
—Los dos primeros no tienen lectores; están muy desacreditados; obto por el último, que es de Plaza, y suele traer cada artículo sobre finanzas, que hacen llorar las piedras.
—Sí, sí; que se publique en «La Libertad». Allí hay espacio para estas cosas.
Así se hizo, y de «La Libertad» del 16 de Febrero exhumamos nosotros esta maravilla.

Si dura, ¡que peladura!

Sin que se lo apruebe Dardo,
Aristóbulo se va;
Este proceder es *pardo*,
Murmuran aquí y alla.

Pedir plata en abundancia,
Y despues que se le dá,
Irsela á gastar á Francia
En vez de quedarse acá.

Para ayudar á los nuestros
A echar á Roca un *peal*,
No es accion para maestros
Ni es política legal.

Si Dardo hubiera sabido
El juego de su cliente
Antes de haberle servido
Se hubiera arrancado un diente.

Cuantas firmas guarda el Banco
Como la de ese deudor,
Firmas que dejan en blanco
Al ilustre Senador.

Pero mas en blanco queda
El hércules provincial,
Que va sembrando moneda
Que recoje tarde ó mal.

Asi se ván los millones
Asi, salen del país;
A tomar habitaciones
En los barrios de Paris.

Y el candidato se queda,
Descontando una ilusion
Y contando la moneda,
Y tomando un sofocon.

En cambio, los que ofrecieron
Las provincias conmover,
Ni las maletas hicieron,
Y ni las piensan hacer.

Darán algunos banquetes,
Comiendo hasta reventar
Y luego en coches *paquetes*,
Irán al Corso á pasear.

¡Que feliz candidatura!
Que carnaval tan guason,
¡Que productivo! si dura,
Para tanto mascaron.

LANZADAS

DE NOBLE A NOBLE

Hemos recibido una comunicacion de Tucuman, firmada por el señor Marqués de Marquina, diciendo que en lugar de la mesnada, solo hubo una comparsa de niñas, dirigida por él.
No acertamos, dice el Marques.
En cuanto á la comparsa lo creemos; pero respecto al hombre.... ahí está su carta.
Hemos hallado dos *tipos* que equivalen á dos tesoros.
El Marques y el que nos dió los primeros informes; esta es tener buena estrella.
La letra de la carta, debe ser del noble marques; pero la redaccion estamos tentados á creer que es de Salvador Alfonso, por el *bombito* á «La Razon,» pero á esta *cucharada de miel*, ha de corresponder «El Orden» cuando lea la carta del Marques.
¿Si será conde alfonso?....
Pero dejando de lado conjeturas, señor Marques, este incidente nos ha dado mucha honra, pues hemos adquirido un autógrafo de su señoria, que vale una California, y esperamos de sus novilísimas galanterias, nos mande su retrato y el del Redactor del *único diario de Tucuman*, que segun su señoria, es de *noble prosapia*.
Quedamos señor Marques, siendo sus agradecidos caballeros.

D. Quijote y Sancho.

***

En Mendoza hubo baile, segun noticias tenemos; el bastonero fué el chiche del baile.

Hubo confidencias, en que se dió cuenta de amores clandestinos, ofertas de dinero y otros medios de seduccion empleados por galanes viajeros con las damas provincianas.
Todos se esfuerzan en hacer resaltar su constancia amorosa, probando fidelidad eterna al afortunado bastonero.
Lo mismo decian no hace mucho tiempo, respecto á cierto *príncipe*, de quien han recibido cartas y regalos.
¿Cuando dicen verdad las coquetas?

No te fies de mujeres
Aunque las veas llorar,
Que las lágrimas te dicen
El pago que te han de dar.

***

SUMA Y SIGUE

Otra carta del General Mansilla, acaba de caer en las manos del público.
Es el maná del pueblo argentino.
Cuando no hay cartas del General en «El Diario» el lector da vueltas el impreso y busca con miradas ansiosas desde el *coturno* editorial, hasta las comerciales producciones una carta, que cree debe hallarse en alguno de esos lugares.
Cuando no la vé, arroja suspirando «El Diario» á un rincon y se sienta pensativo á meditar.
—¿Por qué no habrá escrito el General?
—¿Qué tendrá el General?
—¿Si pensará *como hombre previsor que alcanza la lógica de los hechos?*

***

Sr. Director de DON QUIJOTE.

Muy señor mio:

En la imposibilidad de saber quién es el *fabricante* del ¡á que acertamos! le suplico se sirva darles las gracias en mi nombre: primero, porque tanto se acuerda de mí, y segundo porque sin esperarlo me ha hecho un señalado servicio.
Sírvase tambien darle el pésame por el ridículo en que ha quedado ante la opinion pública, por no haber acertado, y porque todo el mundo ha conocido el marcado *interés* de él, en poner en ridículo á quien ni lo conoce.
La opinion que el público ha hecho de la comparsa de niñas que he organizado y que llevó por título las cruzadas, podrá verla Vd. en el único diario decente y culto con que cuenta Tucuman («La Razon») y no en periodiquines que viven no del trabajo sino á espensas del presupuesto, tratando de ridiculizar á todos los que no son amigos.
Sin otro motivo saluda á Vd. y queda á sus órdenes,

S. S.

P. R. Marquina.

Tucuman, Febrero 20 de 1885.

***

Voy á ocuparme de un clerizonde, ya me retoza el gusto por todo el cuerpo, porque de estas noticias entran pocas en libra.
Cuneo el mismísimo Juan Mansueto Cuneo, que fué despedido por su cofrade el párroco de Gualeguaychú, por sus simonias, ha sido nombrado capellan en el asilo bonaerense de huérfanos.
Ole! viva la gracia sandunguera del que exigió dos mil fuertes por salvar una alma del purgatorio!
Con veinte ó treinta parrocetáceos como tú, tendria este periódico una seccioncita que daria el opio.

***

Es curioso, si señor,
Ver á Rocha penitente
Delante del Presidente
Rezando el «yo pecador»
Lloron y turiferario
A sus piés como un mastin.
—Te lo digo á tí Rodin,
Entiéndelo tú; «Diario.»

***

El Periódico imitacion al «Paris Murcia,» que prepara una comision de la Junta Central, verá la luz en la primera quincena de Marzo.
Demócrito, (nuestro dibujante) que está encargado de organizar la parte artística, nos hace saber el generoso y espantáneo ofrecimiento del señor Halitzkin que se ha brindado á hacer la impresion gratis.
El acreditado dibujante Stein y otros artistas de mérito, coadyuvaran á tan filantrópico pensamiento.
¡Bien por el arte y los artistas!

***

En Córdoba se asalta las Redacciones de los Periódicos.
En La Plata, las redacciones de los periódicos asaltan el Banco de la Provincia.
Váyase lo uno por lo otro.

***

Ya volvió de Sauce Corto
Nuestro digno candidato
Bebamos Jerez y Oporto,
Champagne, Rin y Priorato
Viene gordo y hermosote
El verle causa placer,
Acudid con «Don Quijote»
A gritar ¡viva Soler!
Roca le aguarda impaciente,
Y pongo á Dios, por testigo
Que le ha de hacer presidente
Porque es, su mejor amigo.